

La Voz de Guipúzcoa

Martes 16 de Agosto de 1921

Diario Republicano

Año XXXVII.— San Sebastián.— Núm. 12.743

La verdad de la guerra

El hambre, la sed y la locura

(Crónica de nuestro enviado)

Vamos haciendo un relato cronológico y desapaconado de los hechos acaecidos en la zona de Melilla para que, con toda minuciosidad, llegue a conocimiento del país la verdad de la guerra. Esa triste y dolorosa verdad que crispa los nervios y llena de dolor el espíritu.

El día 18 de Julio, las fuerzas destacadas en Igueriben continuaban pidiendo desesperado auxilio.

Llevaban cuatro días los soldados sin alimentos y carecían de municiones. Había muchos soldados enfermos y faltaban en absoluto materiales sanitarios.

Los moros estrechaban el cerco de la posición.

—Eran —nos decía en el Hospital de Melilla un oficial salvado, con graves heridas— unas noches de angustia.

La tropa se había dado cuenta exacta de nuestra situación desesperada. Se nos habían acabado las provisiones y el hambre martirizaba nuestros estómagos.

Durante el día éramos "paqueados" con insistencia; pero la llegada de la noche daba a los hechos un carácter funambulesco y de pesadilla...

Los moros avanzaban hasta cerca de la alambrada y prorrumpían en gritos alocados a la vez que disparaban los fusiles.

Es la táctica de los moros. Asustar con sus gritos guturales. Como los salvajes en sus luchas, en que el grito es aliento para ellos.

Nosotros sabíamos de esa táctica, y los centinelas no disparaban sino cuando veían acercarse el bullo.

Si hacía blanco, al grito de dolor del herido respondía un alarido espantoso de los demás que volvían a disparar.

Y así toda la noche, temiendo el ataque en masa y careciendo nosotros de elementos.

Al teniente Rodríguez Alonso se le presentó un soldado. Había adquirido una suntuosa chilaba. Hablaba con una seguridad absoluta.

—Mi teniente —le dijo—. Voy a enterarme de las fuerzas que nos cercan.

Salió sigilosamente. Poco después volvía a la posición. Traía un bullo cuidadosamente envuelto en los anchos pliegues de la vestimenta.

Al mostrarlo, se escapó de labios de todos un grito de horror. Era la cabeza recién cercenada de un moro.

Y cuando el teniente Rodríguez Alonso iba a reprender al soldado —callamos por piedad su nombre—, éste tomó la cabeza ensangrentada y comenzó a mordérla, a la vez que, con los ojos inyectados y saltones, profería palabras de odio y de incoherencia.

Aquel pobre soldado había perdido la razón.

Esta triste situación la conocía Silvestre.

Y organizó entonces otro convoy fuertemente protegido, que había de llevar a los

de Igueriben las provisiones de que carecían.

Los moros atacaron furiosamente, provistos de toda clase de elementos, dando lugar a un furioso cuerpo a cuerpo, en que nuestras tropas se batieron a la bayoneta. Tuvimos que lamentar la muerte de varios soldados y recogimos nueve heridos.

Era tan considerable el número de enemigos, que nuestras tropas se vieron en la precisión absoluta de replegarse, y el convoy quedó sin efectuar.

La demanda que se hacía de socorros desde Igueriben era tan apremiante, que Silvestre, según los documentos que, como auténticos, se nos han mostrado, reclamó con el mayor interés del Alto Comisario el envío de refuerzos.

Y el general Berenguer le contestó que esperaba unos días...

Y mientras había que esperar unos días el tormento del hambre y los horrores de la sed hacían presa en los soldados españoles que el día 18 de Julio se encontraban en la posición de Igueriben.

Alfredo R. y Antigüedad.

La Patrona de San Sebastián

LA SALVE Y LA MISA

Con la misma solemnidad y con el mismo aparato oficial de todos los años se celebraron en la iglesia de Santa María las funciones religiosas en honor de la Virgen de Agosto, la Patrona de Donostia.

Un gentío enorme invadió las calles de la parte vieja de la ciudad el domingo por la tarde, para presenciar el paso de la reina doña Cristina y del elemento oficial. Núcleos de la guardia civil, de seguridad y municipa-

les prestaban el servicio de vigilancia en las boca-calle por donde había de pasar la regia comitiva.

Al pie de las escalinatas de Santa María habíase situado el piquete del regimiento de Sicilia que había de rendir honores de ordenanza a la augusta dama, quien llegó seguida de una sección de la escolta real a las seis y media en punto.

En el atrio, que se veía rodeado por una verdadera muralla humana, fué recibida por las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, entre las que figuraban el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el alcalde señor Zaragüeta, el capitán general de la región, señor Carbó, el gobernador militar, general Querol, el nuncio monseñor Tedeschini, el obispo de la Diócesis, ilustrísimo señor Eljo-Garay y concejales y comisiones.

En el interior del templo no cabía una persona más. Todo estaba ocupado.

Dió principio la función religiosa cantando el Orfeón Donostiarra el "Ave María" de L. de Vittoria y luego, entonada por el párroco de Santa María, señor Embil, la Salve en "re", del maestro Eslava, arreglada para voces de hombre por el maestro Esnaola.

Grandemente solemne resultó la fiesta, contribuyendo, en la mayor parte, a esa grandiosidad, el Orfeón Donostiarra, el cual bajo la dirección del maestro Esnaola, estuvo como siempre, insuperable.

El regreso de la comitiva real se hizo en la misma forma que la idea a la iglesia.

Ayer, día de la Virgen, se celebró con gran solemnidad también, la misa mayor, con la asistencia del obispo, del Ayuntamiento en corporación y demás autoridades.

El Orfeón Donostiarra, con la colaboración del coro de niños del Patronato, cantó la misa de César Frank; el Credo y el Benedictus de la Misa de Perossi y el "Ave Marías" de Vittoria, en el Ofertorio. El acto resultó grandioso, como la Salve, confirmando el Orfeón la fama que con tanta justicia tiene adquirida.

No ha podido resultar más grandiosa la parte religiosa de nuestras fiestas, de éstas que son tan donostiarra, tan nuestras...

Doctor Marticorena

Enfermedades de los ojos, de 10 a 1 y de 2 1/2 a 4, Garibay, 13 bis. Operaciones en la Clínica del Dr. Egaña.

El Puente de la Zurriola

INAUGURACION

El domingo, a las once de la mañana, tuvo lugar la inauguración del puente de la Zurriola, construido por la Sociedad Inmobiliaria y del Gran Kursaal marítimo. El acto fué presenciado por millares de personas, agrupadas en todas las inmediaciones, y que eran contenidas por guardias de Seguridad y municipales.

En el puente, que estaba adornado con gallardetes, banderas y guiraldas, se habían colocado dos cintas: una con los colores nacionales y otra con los de la matrícula de San Sebastián. En el amplio espacio destinado a las autoridades vimos al gobernador militar, señor Querol; presidente de la Audiencia, señor Aldecoa; comandante de Marina, señor Asensio; vicepresidente de la Comisión provincial, señor Rezola; alcalde, señor Zaragüeta, con varios concejales; senadores señores Azqueta y Elósegui, diputado a Cortes señor marqués de Tenorio, juez de Instrucción señor Santaló y numerosos invitados.

El clero de la parroquia de San Ignacio procedió a la bendición del puente, y acto seguido el señor Odrizola (don Gregorio), en nombre del Consejo de Administración, lo ofreció a la ciudad en un corto, sencillo y expresivo discurso.

El alcalde, señor Zaragüeta, contestó en otro verdaderamente elocuente y sentido, tomando posesión del puente, en nombre de la ciudad, y, acto seguido, la bella esposa del señor Zaragüeta cortó las cintas, entre grandes aplausos y a los acordes de la Marcha de San Sebastián, que tocaba la Banda municipal. Inmediatamente se dió paso al público y comenzaron los festejos populares, mientras los invitados eran obsequiados con un delicado lunch servido, como él acostumbra, por Ayestarán.

Lucharon en una regata dos traineras, una patronada por "Visco" y la otra por Vaqueriza, venciendo éste con relativa facilidad. También hubo cuecañas marítimas, que divertieron mucho al público, especialmente a los forasteros.

A la una y media de la tarde se celebró en lo que será vastísimo hall del Kursaal el banquete con que varios amigos y admiradores obsequiaban al contratista de las obras, don Miguel Imaz. En tres mesas tomaron asiento unos cien comensales, presididos por el homenajado, que tenía a derecha e izquierda al alcalde y al senador, señor Elósegui.

A pesar de ser el domingo de la "semana grande" y de haber tenido que improvisar hasta la cocina, Shanti, el popular *restaurateur* del barrio de Gros, se lució de veras sirviendo admirablemente un magnífico banquete.

A la hora del champagne brindaron al

Nosufrirá su estómago

si toma usted media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente en cuanto haya terminado de comer. El noventa por ciento de los casos de males de estómago es debido a la excesiva acidez o fermentación de los alimentos. La Magnesia Bisurada neutraliza el ácido y, para la fermentación, en cinco minutos, o de lo contrario se le devuelve su importe. Si sufre usted de dispepsia, gastritis, indigestión o simplemente de dolores después de las comidas, deposite en cualquier buena farmacia *pepetas cuatro*, y obtenga una botella de Magnesia Bisurada, usándola de acuerdo con las instrucciones, y dele a su estómago ocasión para funcionar sin dolor y de un modo normal. Recuerde el nombre —Magnesia Bisurada— o sea el remedio que facilita las funciones del estómago.

Gran Casino

Hoy martes, á las cuatro y media de la tarde
Segunda representación de la ópera

-:- MIREILLE -:-
Debnt de la señorita Vaultier

Invitación

CONSTRUCCIONES MECANICAS DE RAMON ILLARRAMENDI

Tiene el honor de dirigirse en general a toda persona profesional o aficionada a la mecánica, rogando se digne visitar la Exposición que de sus productos tiene establecida en la calle Guetaria, 2, triplicado, San Sebastián (Nuevo edificio de la Caja de Ahorros Provincial), donde podrá apreciar la perfección de las máquinas-herramientas construídas integralmente en su fábrica de Rentería.

AGUA DE INSALUS

LA MEJOR AGUA DE MESA BICARBONATADA QUE AYUDA Á LA DIGESTIÓN